

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

JUAN MARIA GUTIERREZ: *Pensamientos*. Prólogo de Angel J. Battistessa. 217 págs. Ed. de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires, 1980.

En 1978, al conmemorarse el centenario de la muerte de Juan María Gutiérrez, la Academia Argentina de Letras dispuso la publicación de la obra del ilustre escritor e historiador de la cultura argentina, que en su primera edición de 1859 llevaba el nombre de *Pensamientos, Máximas, etc. de escritores, oradores y hombres de Estado de la República Argentina, con notas y biografías*. La tarea la asumió el Dr. Angel J. Battistessa y se acaba de publicar la obra con un puntual estudio introductorio del mismo.

La presente edición, además del cuidado filológico y de crítica literaria, ha aligerado el texto de muchas páginas de interés circunstancial. De esta manera, la obra de Gutiérrez asume el carácter de un breviario de pensamientos sobre temas de significativo interés en la Historia de la Cultura Argentina. En el conjunto circula el hilo que une interiormente los fragmentos casi aforísticos que lo componen y pertenecen a personalidades argentinas de la primera mitad del Siglo XIX. Entre ellas figuran Gorriti, Mariano y Manuel Moreno, Agüero, Wright, Funes, Rivadavia, Gómez, Varela (Florencio), Belgrano, Vieytes, Anchorena. Otros.

Pasan temas de alto interés: concepción de Estado, forma de gobierno, pacto social, derecho natural, concepto de Patria, partidos políticos, poderes del Estado, virtudes ciudadanas y de gobernantes, arte, literatura, historia, cultura, creación, etc.

En la selección de los pensamientos, se advierte el sello personal de Gutiérrez, y su actitud de servicio a la cultura argentina, cuyas

raíces pone de manifiesto en la obra. Desgraciados los pueblos que desconocen de qué espíritu vienen.

No menos significativas que las páginas de *Pensamientos* son las que componen el estudio liminar del Dr. Battistessa. Se evidencia sus calidades de humanista, su mano de filólogo y su escogida frecuentación de las letras argentinas. Por el valor modélico, este medio centenar de páginas nos acuerda su *Echverría*, en la edición de *La cautiva. El matadero*, su *Hernández* en la de *Martín Fierro*, *La herencia literaria del siglo XIX*, *Aspectos de algunos modos expresivos argentinos del siglo XIX: la oratoria, las formas autobiográficas, las cartas, las antologías*. Y tantas otras páginas de su *Geografía literaria argentina*.

Diego F. Pró

Escritos de Filosofía. Buenos Aires, Centro de Estudios Filosóficos, 1978, N° 1, 195 p.

Es grato anunciar la aparición de un nuevo medio de difusión de nuestro quehacer espiritual. *Escrito de Filosofía* cuenta con el auspicio de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, a la que pertenece, desde 1974, el Centro de Estudios Filosóficos. Allí están congregados estudiosos de campos científicos diversos, cuyos resultados de la labor de investigación constituirá el material básico de la Revista. Estimular la búsqueda interdisciplinaria, en especial de profesionales argentinos y latinoamericanos, se encuentra entre sus principales objetivos.

La nueva publicación está dirigida por el Dr. Eugenio Pucciarelli, el que por su trayectoria como investigador y sobre todo como maestro, nos garantiza poder disponer en adelante de un medio de información "actualizado, de rigor metódico y actitud crítica", según se declara en la presentación de este órgano.

El material de la revista incluye en este primer número quince trabajos sobre el lenguaje. En general, podemos distinguir dos grupos de estudios: los que se refieren al lenguaje en distintos ámbitos: mística, ciencia, política, lógica, poética; y las consideraciones del lenguaje en autores contemporáneos: Heidegger, Gadamer, Ricoeur, G. E. Moore. No faltan las referencias a los trabajos de Saussure, Benveniste, A. Jacob,

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

entre otras, lo que nos permite apreciar la actualidad de las contribuciones.

Entre sus colaboradores figuran Eugenio Pucciarelli, F. Miró Quesada, F. García Bazán, G. Stahl, y miembros de la carrera de investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Para el segundo volumen está anunciado el tema de la ideología, al que se referirán E. Pucciarelli F. Miró Quesada, Víctor Massuh, Félix Luna, Renato Treves y otros.

La publicación está programada a dos volúmenes por año y se puede adquirir por suscripción.

Cabe señalar, a propósito de esta nueva publicación, la intensificación y normalización de los estudios filosóficos en la Argentina, según se puede verificar con la aparición o reanudación de su presentación periódica de varias revistas. Recordamos algunas como "Revista Nacional de Cultura". Buenos Aires, Secretaría de Estado de la Nación, 1978, N° 1; *Cuadernos de Filosofía*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1978, N° 24-25; "Revista latinoamericana de Filosofía cristiana". Córdoba, 1978, N° 2; "Cuyo. Anuario de Historia del Pensamiento Argentino". Mendoza, U.N. de Cuyo, 1978, N° X-XI; "Philosophia". Mendoza, U. N. de Cuyo, 1978, N° 40; "Sapientia". Buenos Aires. U. Católica Argentina, 1978, N° 128; "Ethos". Buenos Aires, Instituto de Filosofía Práctica, 1974-1975, N° 2-3.

ROSA LICATA DE LÓPEZ JONTE

Francisco Letizia: *El problema de la Moral Profesional*. 249 pags. Edic. de La Facultad de ciencias Económicas. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, 1980.

Con este título y el pie de imprenta de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo, se ha publicado recientemente una obra sobre la cuestión arriba enunciada, cuya importancia y actualidad son indudables. Su autor es el Dr. Francisco Letizia, profesor y director del Departamento de Disciplinas Humanísticas de dicha casa de estudios.

Sustentan la autoridad del autor aproximadamente cuarenta tra-

bajos científicos vinculados al contenido del libro, que han sido publicados en revistas especializadas de la Argentina, Italia y Estados Unidos. Su obra de difusión de la cultura italiana en nuestro país, ha sido distinguida por el Gobierno Italiano con la Cruz al Mérito y Caballero de la "Orden al Mérito de la República Italiana" en 1965. En Mendoza el autor de "El problema de la Moral Profesional" se desempeña como profesor titular de filosofía de la Facultad mencionada y de historia de la filosofía medieval de la Facultad de Filosofía y Letras.

Es propósito de esta obra ofrecer a los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas un planteo claro y en sus líneas fundamentales del problema moral y sus derivaciones en el ejercicio profesional, para que ellos puedan orientarse, desde lo íntimo de la conciencia, en estas delicadas cuestiones que tienen que ver con la recta conducción de la conducta y la paz espiritual del hombre. La intencionalidad docente del libro aparece así claramente definida.

En dos partes generales se divide el desarrollo de la obra. En una se presentan las cuestiones que plantea la moral general y en la otra los temas de la moral profesional. En la primera se examina el problema de la filosofía moral y sus temas conexos: la conciencia moral, los elementos constitutivos de la acción ética, las fuentes de la moralidad, división de la disciplina y otros asuntos afines.

Siempre dentro del ámbito de la moral general el autor desarrolla otras cuestiones, tales como el alcance de la ley moral, los deberes y los derechos, el concepto de fin, el de fin subjetivo o felicidad y el de fin objetivo o Bien Supremo.

¿Cómo plantea el Dr. Letizia estas cuestiones? Lo hace siguiendo la corriente clásica y tradicional de la filosofía moral y sus representantes contemporáneos y actuales. Pasan las doctrinas de Platón y Aristóteles entre los griegos, San Agustín y Santo Tomás en la moral cristiana, hasta sus filósofos más actuales, como Maritain, Jolivet, Reinstadler, Aranguren y otros. Desde este mirador, y con seguro espíritu crítico, analiza las posiciones de otros autores modernos y actuales.

Planteadas las cuestiones básicas de la filosofía moral, el Dr. Letizia ofrece en su libro, con precisión y claridad, los contenidos de la moral en Aristóteles, el tomismo y la filosofía kantiana. Estos capítulos medulares ponen de relieve el dominio del autor en estas tres gran-

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

des corrientes de la filosofía moral, que se traduce en la solidez expositiva, la capacidad de síntesis y la claridad de los desarrollos. Por cierto, el autor sostiene que la moral cristiana sea asienta en los fundamentos más firmes y completos.

En la segunda parte del libro se estudia la moral profesional. Se indagan así algunos temas como el de la profesión como actividad humana y sus notas esenciales, la conciencia profesional y sus normas y otros relacionados con ellos. En tres capítulos se ofrece el estudio de la moral profesional del docente, el abogado y el contador, financiero y economista. La obra se cierra, respondiendo a su intencionalidad principal con el Código de Ética profesional del Contador.

¿Qué consideraciones importantes merecen destacarse en el libro que comentamos? Algo hemos dicho ya de la intencionalidad pedagógica y universitaria. Hay que agregar la firme trabazón del desarrollo de la obra, que discurre desde las cuestiones y problemas generales de la filosofía moral hasta los más particulares y concretos de la ética profesional en los tres grandes ámbitos apuntados. El hilo del pensamiento desciende, uniendo con lucidez los distintos temas, de los planteos universales a las derivaciones prácticas de la moral en la vida social y profesional. En este sentido, este libro está llamado a cumplir un papel de esclarecimiento en una cuestión cuyo olvido o desconocimiento afecta muy seriamente la convivencia social en nuestra conturbada época.

Hay que señalar, por lo demás, la importancia actual en su género de esta publicación, sobre todo si se tiene en cuenta que la bibliografía en español en materia de la ética profesional en ciencias económicas escasea y casi no existe. El libro del Dr. Letizia, si bien tiene un propósito central de "Vademecum", lo trasciende con su aportación a muchos aspectos de la ética profesional.

El estilo del libro que reseñamos es de una claridad y concisión latinas, no exento de profundidad y ajustado a la índole de los temas que desarrolla. Colaboran a esos rasgos expresivos, a la vez que al conjunto doctrinario de la obra, las transcripciones, notas, citas y referencias.

La formación humanística del autor irradia en el espíritu y composición de su obra, a partir del epígrafe que la encabeza: "Considerate la vostra semenza, fatti non foste a viver come bruti, ma per seguir virtute e conoscenza". Dante, *inferno*, XXVI, 119-120).

Aunque "El problema de la moral profesional" está dirigido a un ámbito restringido de lectores, es indudable que el libro está llamado a interesar a un público más vasto, pues los temas que trata (y otros que podrían incorporarse en el futuro como el de la ética médica) interesan a todos los que están seriamente preocupados por los aspectos éticos de las profesiones y la sociedad de nuestro tiempo.

DIEGO F. PRÓ

ANGEL J. CAPPELLETTI: *Ensayos sobre los atomistas griegos*. 165 págs., Ed. Sociedad Venezolana de Ciencias Humanas. Caracas 1979.

Angel J. Cappelletti (1927) es un distinguido estudioso argentino de la filosofía griega. Cursó sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, de donde egresó con el título de profesor en Filosofía. Posteriormente, en la misma Universidad obtuvo el grado de Doctor en Filosofía y Letras.

Cuenta con una extensa trayectoria en la docencia universitaria de la Argentina y Latinoamérica. En Mendoza y Rosario de Santa Fe, en las Universidades de Cuyo y el Litoral, respectivamente, sirvió cátedras de filosofía y literatura y cultura griega (1957-1968). Desde hace muchos años reside en Venezuela, algunas de cuyas universidades lo han contado en la enseñanza e investigación filosófica. (Universidades de Zulia, Maracaibo, Mérida, Caracas).

Este investigador se ha consagrado a la indagación de las raíces del pensamiento filosófico, rastreándolas hasta sus fuentes más lejanas. Su producción se caracteriza por el conocimiento directo de los escritos antiguos (griegos y romanos), medievales y modernos. Entre sus libros hay que mencionar una edición crítica con introducción y notas de los *Fragmentos de Heráclito*, Caracas, 1972; *Inicios de Filosofía Griega*, Caracas, 1972; *Introducción a Séneca*, con prólogo, estudio introductorio, selección de textos y bibliografía, Maracaibo, 1972. En Buenos Aires publicó una edición crítica de la obra de Giordano Bruno *Sobre el Infinito Universo y los Mundos* (1972). Dos años después (1974) da conocer en Mérida, Venezuela, con sello de la Universidad de Los Andes, su obra

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Cuatro Filósofos de la Alta Edad Media. En ella se ocupa del pensamiento filosófico de Fedegiso de Tours, Pedro Damiano, Abelardo e Isaac de'Stella. De 1977 proviene su libro *La teoría aristotélica de la visión*, (edición de la Sociedad Venezolana de Ciencias Humanas). En este 1979, ha dado a conocer sus *Ensayos sobre los Atomistas Griegos*. Muchos artículos de Cappelletti sobre filósofos griegos figuran en revistas de filosofía de Argentina, Nicaragua y México.

Esta obra reúne en conjunto cinco importantes estudios: 1) Leucipo y los orígenes del atomismo griego; 2) La ética de Demócrito; 3) Escepticismo y atomismo en Metrodoro de Quíos; 4) Anaxarco de Abdera: la búsqueda de la felicidad; 5) Epicuro y la muerte.

En dichos ensayos indaga el desarrollo histórico y filosófico del atomismo griego, que se inicia con la escuela de Abdera y se prolonga en el epicureísmo. Cappelletti muestra su prolongado trato con las fuentes y la bibliografía actualizada de los autores y sus doctrinas, desde las obras de C. Bailey (*The Greek Atomists and Epicurus*, Oxford, 1928); N. E. Alfieri (*Gli Atomisti*. Bari, 1936); las de Rodolfo Mondolfo (*Moralistas Griegos: La conciencia moral de Homero a Epicuro*). Buenos Aires, 1936); Zeller-Mondolfo (*La filosofía dei greci nel suo sviluppo storico*. Firenze, 1938); y nuevamente la de Mondolfo (*El Sujeto Humano en la Antigüedad Clásica*. Buenos Aires, 1954); y hasta los más recientes de J. Bollack (*Le pensée du plaisir*, París 1975); N. W. Witt (*Epicure and his philosophy*, Westport, Conn. 1975); T. M. Rist (*Epicurus, An Introduction*, Cambridge, 1977).

Ciertos aspectos controvertidos del pensamiento atomista antiguo, como el lugar de Leucipo con respecto a Demócrito, son estudiados detenidamente desde la perspectiva histórico-filosófica, con resultados muy satisfactorios. Igualmente preciso es el estudio de las relaciones de Leucipo y Demócrito con Perménides y Zenón y algunos filósofos de Jonia, como Anaximandro y Anaxímenes.

En Demócrito estudia el Dr. Cappelletti el pensamiento ético y su derivación en los planos pedagógicos-educacional y político. En suma, el autor arriba a esta conclusión: "Pero por encima de todo parece necesario subrayar que la ética de Demócrito traduce la oposición básica de su física y de su ontología, que es también la de su teoría del conocimiento: la oposición entre cualidades sensibles y átomos, entre conoci-

miento oscuro y conocimiento auténtico, que en el terreno moral aparece como oposición entre la vida dominada por los sentidos y la vida dominada por la razón (p. 98).

En el tercer ensayo estudia el autor la derivación escéptica del atomismo de Metrodoro de Quíos, que comienza su tratado *Sobre la Naturaleza* con una actitud escéptica, pero después expone su metafísica atomista, en la cual afirma su confianza en la verdad y la razón (p. 125).

Con Anaxarco de Abdera, vuelve el tema moral y la búsqueda de la felicidad. Su fórmula se expresa como la suma del placer y la impasibilidad, no sólo frente a lo metafísico y trascendente, la esencia del mundo y la existencia del hombre, sino también indiferencia ante el dolor físico.

El último ensayo está dedicado al estudio de la idea de la muerte en Epicuro, quien define la filosofía como un discurso que nos proporciona una vida feliz. Tal estado no puede lograrse sin que se hayan superado los tres máximos temores que turban al hombre. El temor al destino, el temor a los dioses y el temor a la muerte. Estas ideas se prolongan en Lucrecio, entre los romanos.

En resumen: Esta obra constituye una buena introducción y guía para el estudio de los atomistas griegos, cuya bibliografía en lengua castellana no es muy numerosa.

DIEGO F. PRÓ

W. R. DAROS: *Racionalidad, ciencia y positivismo*. Ed. Apis, Rosario, Argentina, 1980.

El tema de este libro, la razón, íntimamente ligada a la racionalidad, dice el autor, "se presenta a veces, como la *facultad* que descubre, devela, produce e inventa la racionalidad. Otras veces, la razón es tomada como el *fundamento, causa o motivo* más o menos inteligible de nuestro pensar y de nuestro obrar. Ciertamente pensar sobre lo que sea la razón, sobre su origen, fundamento y evolución es uno de los temas centrales de la filosofía".

El libro está dividido en tres grandes capítulos: 1) La racionalidad

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

dad y su fundamento, 2) La ciencia como estructura racional, y 3) Relativismo y verdad. En el primero, el autor se propone contestar a la siguiente pregunta: ¿Nuestra racionalidad (al parecer diversa de la de los enfermos, de la del niño o del primitivo) es sólo un juego cultural, públicamente aceptado, un juego de la especie *homo sapiens*, o bien se basa en una exigencia ordenadora trascendente y metafísica que es normativa? El primer capítulo está, pues, dedicado a presentar, brevemente, "el fundamento último que algunos autores atribuyen al conocimiento de lo inteligible, a su formulación racional y al origen de la razón.

El segundo capítulo lo dedica el autor, al estudio de la ciencia como estructura racional. Considera "el origen genético de las estructuras científicas, según los datos de la epistemología genética, el origen semántico de la racionalidad, según la lingüística sausriana; y a la racionalidad relativa de lo físico, según la teoría física de la relatividad einsteniana.

En el tercer capítulo retoma la problemática del origen de la racionalidad y de la racionalidad científica (ciencia) desde la perspectiva de lo absoluto y de lo relativo.

Después de un detenido análisis del tema de la racionalidad en la mentalidad primitiva, en el hombre vulgar, en la filosofía griega, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, el empirismo, Hegel, Freud, Marcuse, Nietzsche, Ortega y Gasset, R. Pardo, etc., concluye que, "los filósofos desean llegar a una respuesta última sobre racionalidad buscando el principio último y universal del sentido, lo que parece excluir todo relativismo"; en el segundo capítulo, expone sus puntos de vista acerca de la racionalidad contenida en la ciencia. Comienza con una distinción entre ciencia formal y ciencia empírica.

Entre las primeras, merece su análisis las geometrías euclidianas y no euclídeas. De las segundas analiza el concepto de empiria, para profundizar luego en algunas "ciencias empíricas tales como la epistemología genética, para concluir en la construcción racional de lo físico según la teoría de la relatividad de A. Einstein. Como conclusión de este segundo capítulo nos dice el autor que "la racionalidad científica es una organización sistemática de nuestros pensamientos, con sus principios, sus leyes, sus comprobaciones, que el hombre ha inventado o selecciona-

do, lo que tiene sus propios límites, su propia relatividad”.

En la tercera parte de la obra se propone unir “los temas tratados en estos dos primeros capítulos mediante la cuestión del relativismo”.

Parte, en este tercer capítulo, de una afirmación de increíble sentido común: “Ciencia filosófica y no filosófica son dos exigencias igualmente humanas: ni la una ni la otra, por sí solas, satisfacen al hombre completo, y de hecho se influyen mutuamente”.

Excede los límites de una reseña, al plantear aunque sólo sea sumariamente, los distintos argumentos que el autor analiza detalladamente. Detengámonos en uno sólo, a título de ejemplo: “Tomás de Aquino, para sorpresa nuestra quizás, tuvo, en la genialidad de los grandes creadores de filosofía, soluciones que, sin caer en el inmanentismo relativo de que hay diversos medios y modos de conocer; hay diversas mentalidades o tipos de intelección. Tomás de Aquino ha seguido y perfeccionado un modo de pensar propio de algunos filósofos: el modo de pensar analógico. La analogía es un modo, una modalidad de pensar: es la modalidad de pensar que explica otras modalidades de pensar sin admitir el relativismo”.

Concluye el autor, que “El análisis de diversos tipos de racionalidades, nos sugiere que comprender una nueva filosofía implica un esfuerzo imaginativo para comprender una nueva idea del “ser”.

Quien no tiene la suficiente imaginación creadora como para pensar en otro “ser” o fundamento, distinto del parmenídeo, nunca podrá pensar una filosofía totalmente diversa”.

¿Sugiere, acaso Darós que es posible hacerlo? ¿Se ha asomado él a un pensar que imagine un tipo de ser totalmente diverso de los planteados por él a lo largo de su obra? Son interrogantes a los que no hemos encontrado respuesta en el texto.

A modo de conclusión podemos decir que se trata de una obra que impresiona gratamente por su seriedad, profundidad y agudeza en la captación del problema de la racionalidad en filosofías tan distintas como el tomismo, el empirismo o el idealismo. Las afirmaciones del autor están magníficamente documentadas en gran profusión de citas que evidencian una larga frecuentación de las fuentes. Agreguemos a ello un manejo acabado y erudito del lenguaje filosófico, unido a un

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

estilo directo, aunque ño exento de cierta belleza, en la prosa del autor. Todo ello hace de la lectura de esta obra un magnífico encuentro con el verdadero pensar filosófico.

G. I. P.

SISTO TERAN, *Santo Tomás. Poeta del Santísimo Sacramento*, Tucumán, Univ. del Norte: "Santo Tomás de Aquino", 1979. 272 páginas.

Esta hermosa obra de Sisto Terán fue escrita por su autor en 1946 y permaneció hasta hoy inédita.

A la luz de la obra poética de Santo Tomás, Terán busca hacernos penetrar en el misterio amoroso del Cuerpo y la Sangre de Jesucristo a través del análisis de sus himnos eucarísticos del Oficio de la fiesta del Corpus Christi. Así, en la Introducción el autor nos habla de su propósito de "abandonar la austeridad de la ciencia pura "para penetrar en el ámbito de la poesía de la mano de "Tomás, Poeta del Santísimo Sacramento", quien ni aún cuando se erige en poeta deja de ser doctor. Repasa con minuciosidad los hitos más importantes de la rica vida del Santo buscando el nacimiento de las inclinaciones poéticas que, poco a poco, fueron plasmándose en armoniosas realizaciones.

Terán pasa luego al precioso grano de los poetas eucarísticos del doctor Angélico, que componen cinco Himnos designados por las primeras respectivas palabras, a saber: el Pange Lingua, el Sacris Solemnis, el Verbum Supernum, el Lauda Sion y el Adoro Te. Los cuatro primeros, forman parte del Oficio de la Fiesta del Santísimo Sacramento, instituida por el Papa Urbano IV. El quinto fue compuesto para el momento de la Elevación. Y comenta Terán que la composición de estos himnos eucarísticos, pura alabanza a Jesús-Eucaristía, fueron para Tomás la ocasión de plasmar esta temática litúrgica que tan profundamente pensaba, sentía y amaba.

Para probar la legitimidad de la autoría de Santo Tomás respecto a sus obras poéticas, Sisto Terán realiza una seria investigación crítico-histórica apoyándose en numerosos testimonios tales como: Tolomeo de Luca, Guillermo de Tocco, Bernardo Guidonis, Juan Colonna, por citar

sólo nombres claves en este estudio que deja debidamente acreditada la autenticidad del Oficio del Santísimo Sacramento como obra del Aquinate.

A posteriori encontramos un minucioso análisis de cada uno de los himnos eucarísticos de Santo Tomás, transcritos literalmente primero y traducidos después con minuciosa fidelidad. Estas versiones bilingües ofrecen un rico material que, creemos, abre la posibilidad de encarar posteriores estudios.

Terán, amante de la temática religiosa, encara esta tarea fervorosamente y elabora así capítulos en los cuales está claramente presente la investigación erudita en la que no falta la opinión personal, pero que resumen también inefable belleza en la interpretación de los textos poéticos.

En el *Pange Lingua* que se canta en las Vísperas de la Solemnidad del Corpus Christi y cuyo tema es el misterio del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, pero especialmente del Cuerpo, destacándose la redención lograda por la Sangre de Jesús, destaca Terán la fuerza y pulcritud de expresión, así como su concisión y rigurosa exactitud dogmática.

Explica Terán que mientras el *Sacris Solemnis* es el Himno de los Maitines del Corpus Christi, es decir, el Himno de la Hora Canónica nocturna, el *Verbum Supernum* es un espléndido canto de amor al Oficio de los Laudes que sigue al de los Maitines y que se refiere al momento que se destina a santificar los instantes iniciales del día.

Se extiende nuestro autor refiriéndose a este Himno, al hablar-nos con unción de ese "primer acto del alma" que en las horas primeras del día, antes del amanecer se siente impulsada a elevarse en alabanza al Creador en una plegaria y canto que es acción de gracias, lo que resulta natural al hombre teniendo en cuenta los dones que ha recibido como criatura. La convicción piadosa de Terán se pliega así a la poesía pía del Santo de Aquino.

Por su parte, el *Lauda Sion* es el Himno que se entona en la Misa apenas los neumas melódicos del Aleluia que cantan el júbilo del cielo se han acallado.

Nuestro escritor sintetiza su admiración al explicarnos como, en treinta y dos renglones, Santo Tomás, resume la sustancia de la doctrina

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

del Sacramento con una carga emocional y una fuerza poética tales, que convierte lo que podrían ser sólo enunciados teológicos en versos genuinos. Destaca Terán en este Himno la sencillez y el lirismo, la perfección de la melodía y la calidez del movimiento rítmico a la vez "fácil, natural y agradable".

Por fin, el Adoro Te, Himno compuesto para los instantes que siguen al augusto silencio de la Elevación, tiene como tema central el de la fe en la presencia real, en la verdad de la Eucaristía y en su virtud redentora.

"En cuanto al fondo —nos dice Terán—, caracteriza a este Himno la efusión de esa extraordinaria ternura que albergaba su corazón y que, sin embargo, él había sofocado implacablemente, con pudor viril, en sus escritos, pero que aquí, hallando la oportunidad adecuada, rompe los diques que la contenían y se desborda profusamente...".

Subraya nuestro autor que la superior nobleza y la contagiosa unión de los himnos tomistas y el "inefable arrobamiento y felicísimos efectos que ellos producen" han logrado el consenso, tanto de la gente de poco discurso como de los de refinada cultura, ya que toda obra bella que es ofrecida a la intuición del hombre la exalta placenteramente a nivel del alma.

Es importante resaltar cómo Sisto Terán encuentra y destaca en los himnos tomasinos la multiplicidad de elementos y la variedad de relaciones: así, por ejemplo, la sobrenatural Encarnación del Verbo, su corta vida terrenal, la última Cena, la cruz, etc.

De igual manera destaca la unidad cimentadora que, a través del mismo dogma eucarístico, domina, coordina y fusiona todos esos abundantes y ricos elementos y relaciones.

Encuentra Terán que ritmo y rima anidan armoniosamente en los poemas de Santo Tomás, sirviendo asimismo para concentrar la verdad expuesta y acrecentar sugestivamente la intensidad del significado.

Refiriéndose a la positiva originalidad del Aquitanense, nuestro autor nos dice que, a su juicio, ser original es puramente ser lo que se es; y agrega que "la originalidad más auténtica es la sinceridad de un alma que, siendo individual, nunca puede, normalmente producir el sonido de otra, ni dejar de producir el suyo".

Aún haciendo uso de imaginación y sensibilidad en la interpretación de las imágenes poéticas, es el pensamiento de nuestro autor quien procede, selecciona y guía las imágenes. Con concisión y nitidez, Terán va tejiendo esta hermosa obra que es, también en él como lo fue en el Santo de Aquino, un canto de alabanza. Y es que esta bella obra de Terán espeja su íntima esperanza de encender una chispa de luz en medio de las tinieblas en que se mueven aquellos, tantos, que no conocen al Pan vivo que da Vida al mundo.

ANA MARÍA INTRONA

MARIO CARLOS CASALLA: *Crisis de Europa y Reconstrucción del Hombre* (Un ensayo sobre Martín Heidegger). Ediciones Castañeda. Buenos Aires, 1977.

Mario Carlos Casalla es un profesor de filosofía argentino, nacido en Salta, cuya formación la obtuvo en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, en años en que predominaba en las cátedras filosóficas las corrientes de la fenomenología y el existencialismo.

El autor se propone en esta obra dos propósitos distintos, pero íntimamente relacionados. Por un lado poner de manifiesto la comprensión heideggeriana de la tradición europea-occidental y la salida de la actual crisis de pensamiento de dicha cultura. Y por otro, el lugar de la cultura hispanoamericana y argentina en dicho proyecto de una Europa futura.

Casalla, que posee un conocimiento seguro de los escritos publicados de Heidegger, considera que el filósofo alemán es un testigo idóneo del acabamiento y la crisis del modelo metafísico de la cultura europea, cuyas consecuencias repercuten y afectan las "periferias" de la civilización occidental, dentro de la cual se encuentra Hispanoamérica.

No es propósito del autor escribir una buena síntesis del pensamiento de Heidegger, aunque esta labor está implícita en el todo global del trabajo de Casalla, sino de saber cómo la reconstrucción del pensar y el hombre en el horizonte de Europa afectará a la realidad de la América hispánica.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Heidegger es visto por Casalla como el pensador de la crisis de Europa y la reconstrucción del hombre. Es el factor de unión entre la situación de la crisis de fundamentos y la futura salida de la misma, mediante un pensar que retorne a los orígenes del pensar filosófico griego.

Con su puntual conocimiento de la filosofía del filósofo germano, el autor de este libro examina la crisis de la metafísica occidental europea. Estudia la consumación del pensamiento metafísico de Kant, Hegel y Nietzsche y su conexión con el contexto histórico y la época científica en que vivieron y actuaron.

Frente a esa situación, Casalla no se pierde en una exégesis de textos, sino que asume por dentro el pensar de Heidegger y muestra el sentido que tiene dentro de la cultura europea-occidental. Se trata de volver a los orígenes del pensar filosófico (no a los comienzos), sino a la actitud desde la cual se piensa filosóficamente. Ese *desde* es distinto en las ciencias y en la filosofía. En las primeras se piensa desde el ente, desde los entes y los objetos. En la filosofía desde el Ser. Y como el Ser se manifiesta en la gesta histórica y en el ser del hombre, cabe pensar en una salida de la crisis europea y su pensamiento indiferente al ser del hombre, volviendo a pensar desde el Ser la historia, la sociedad y la vida humana.

El proyecto de Heidegger de pensar *desde* el Ser el destino de Europa es una tarea abierta al futuro. Los primeros pasos parece que se están dando, siempre desde la perspectiva de Europa como centro y las otras culturas (asiáticas, africanas, hispanoamericanas) como periferias.

El autor se plantea el interrogante del lugar que tendría hispanoamérica dentro del aludido proyecto de la cultura europea. Antigua cuestión que se plantearon los pensadores hispanoamericanos y argentinos, sobre todo a partir de los movimientos independencistas del siglo XIX y los más preclaros de siglo XX. Desde las respuestas indígenas, criollistas, europeístas, americanistas, la cuestión ha sido examinada por todos sus costados. En última instancia es un problema de *ser*, de vivir, sentir, pensar y realizar desde nuestro peculiar horizonte.

Heidegger ve la cuestión desde el centro de la cultura europea y en su proyecto de reconstrucción se nos ve como periferia. Darnos un meridiano propio, pensar y realizar reflexivamente nuestra esencia es

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

tarea que tenemos que cumplir nosotros los hispanoamericanos y los argentinos. Nadie lo va a hacer por nosotros. De allí el interés de este diálogo de Casalla con los escritos del maestro germano, en los que encuentra mucho para coincidir y mucho para diferir, porque Casalla piensa *desde* las raíces de nuestra realidad hispanoamericana y su esencia, no como algo ya dada, presupuesta, sino que hay que elaborar pensándola y realizándola. Una buena muestra de este esfuerzo de pensar y hacer el ser de nuestra cultura es el libro que comentamos, cuya riqueza desborda los límites de una reseña.

DIEGO F. PRÓ

SAPIENTIA: volumen publicado en homenaje a Mons. Dr. Octavio Nicolás Derisi, Cincuenta Años de sacerdocio y docencia. Univ. Católica Argentina. Fac. de Filosofía y Letras. Año XXXV, N^o 137-138, Julio-Setiembre/Octubre-Diciembre 1980, págs.: 654.

Este número especial de Sapientia se publicó en homenaje a Monseñor Dr. Octavio Nicolás Derisi al cumplir cincuenta años de sacerdocio y docencia. Es digno de destacar que sus páginas incluyen dos cartas enviadas a Mons. Derisi con motivo de esa especial ocasión, una de Su Santidad Juan Pablo II, y otra del Presidente de la Nación Argentina, Tte. Gral. Jorge R. Videla.

El volumen se abre con una Presentación a cargo de Guillermo P. Blanco, que bosqueja la personalidad de Monseñor Derisi desde el momento de su ingreso, recién ordenado y doctorado en Teología, en el cuerpo de profesores del Seminario "San José" de La Plata, sus estudios de Filosofía en la Facultad de F. y Letras de Buenos Aires que culminan en el doctorado y medalla de oro, su colaboración en los Cursos de Cultura Católica de Buenos Aires que lo orientaron a una profundización de su tomismo; los fecundos años de meditación y estudio, de docencia y de publicaciones; años en los que llevó a cabo la fundación de la Acción Católica Universitaria y creó en La Plata los Cursos de Cultura Católica. En este período de su vida funda: Sapientia, Rev. de Filosofía Tomista. De aquí en más, por decisión del Cardenal Caggiano, y desde 1958, el centro de sus actividades será la Universidad Católica

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Argentina con sede en Buenos Aires donde cumple fructíferas funciones de Rector al mismo tiempo que de docente y de escritor. Honrado con la dignidad episcopal que le otorgó la Santa Sede, esta figura de relevancia mundial es hoy un orgullo para los argentinos. Es digna de mención la labor creativa que Mons. Derisi desarrolló y continúa desarrollando, de aquí que bajo el título: "La obra escrita de Mons. Dr. O. N. Derisi", este volumen incluya una reseña de sus principales publicaciones, ya sea libros, artículos en *Sapientia*, trabajos publicados en la Revista "Universitas", artículos y colaboraciones en publicaciones diversas, y artículos publicados en variadas ocasiones en diarios de Buenos Aires. Encontramos luego, en este volumen de *Sapientia*, la expresión filosófica, en apretada síntesis, de los más calificados pensadores de hoy en el ámbito de la "philosophia perennis".

Así, por ejemplo, José M. de Entrada destaca la polifacética personalidad de Derisi — "auténtico discípulo de Santo Tomás" — para quien ha resultado de interés todo problema referido a la vida humana, su papel en el mundo y su fin último. La amplia temática que abarca su obra se abre en múltiples canales del saber: la metafísica, la teoría del conocimiento, a antropología filosófica, la ética, la estética, la historia de la filosofía, la filosofía de la cultura, resultan para nuestro autor, ocasiones de sucesivos compromisos enraizados siempre en la búsqueda de la verdad.

Destaca Estrada que el móvil fundamental en la obra toda de Derisi cabría en su especial empeño por acentuar la idea del fundamento metafísico de la totalidad del ser, la noción del *Esse per se subsistens*, es decir, Dios en quien se encuentran las perfecciones puras en estado absoluto y que, en definitiva, es quien da la razón última de los seres múltiples y diversos.

Alberto Caturelli, por su parte, en un artículo referido a los "humanismos" y al humanismo cristiano, se aplica a subrayar que "la metafísica cristiana propone la persona humana — imagen y semejanza de Dios — como fin de toda auténtica formación del hombre", por lo tanto todo auténtico humanismo que tenga en cuenta las condiciones existenciales de la vida humana deberá ser cristiano.

Es así que la existencia del hombre, recalca Caturelli, "está centrada en Cristo y el único humanismo posible y auténtico es aquel que supone el progreso interior del hombre como Pascua cotidiana del pe-

cado a la Gracia. . .”.

En medio de otros interesantes artículos de rico contenido temático, encontramos un trabajo de Stanislavs Ladusáns: “Originalidad Cristiana de la Filosofía”, escrito en conmemoración del centenario de la Encíclica “Aeterni Patris”. A la luz de este importante documento de León XIII, el autor analiza el mundo de hoy en crisis, asaltado por el materialismo y el ateísmo militante, y destaca la labor que, siguiendo el ejemplo original de Santo Tomás, le toca al cristianismo de hoy de acuerdo a las exigencias actuales de la razón filosófica: “. . .exigencia fenomenológica de lo concreto, exigencia lógico-gnoseológica, exigencia de apertura hacia una visión metafísica de la realidad destacando la trascendencia, exigencia de una interpretación todavía más profunda y actualizada de la libertad humana, de la justicia y del amor, exigencia de la humanización pluridimensional, exigencia de la cristianización e integración de valores, finalmente, exigencia del diálogo transdisciplinario con las actuales ciencias matemático-experimentales y técnicas, así como de un diálogo crítico con las ideologías de hoy”.

Resulta factible responder a tales exigencias ya que existe una originalidad cristiana de la filosofía que proviene de los nuevos contenidos alcanzados por los cristianos en virtud de su apertura al orden sobrenatural, don gratuito de Dios, en busca de una integración filosófico-teológica, conciliando armoniosamente la razón y la fe que transfiguran al hombre viejo en hombre nuevo.

Cabe destacar también un trabajo de Luis Clavell titulado: “El estudio de Santo Tomás en el magisterio de Juan Pablo II”, donde el autor destaca los desvelos del Sumo Pontífice por empapar de sentido cristiano no sólo los estudios de Filosofía y Teología, sino también todo el mundo de la cultura. Así, propone insistentemente en sus discursos el estudio de Santo Tomás, pero recalca que este estudio debe ser atractivo, constructivo, y sobre todo en contacto directo con los problemas actuales. Rescatando palabras del Pontífice publicadas en L'Osservatore Romano, Clavell apunta que nuestro tiempo exige, en primer lugar, profundas convicciones filosóficas y teológicas. Muchos naufragos en la fe y en la vida consagrada, pasados y recientes, y muchas situaciones actuales de angustia e incertidumbre tienen su origen en una crisis de naturaleza filosófica. Es preciso cuidar con extrema seriedad la propia formación cultural. El Concilio Vaticano II ha insistido en la necesidad

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

de tener siempre como maestro y doctor a Santo Tomás de Aquino, porque sólo a la luz y sobre la base de la filosofía perenne se puede fundar el edificio lógico y exigente de la doctrina cristiana.

En cuanto a la relación entre razón y fe, destaca Juan Pablo II el acierto del Aquitanense cuando subraya que la verdad de la razón se eleva desde las criaturas a Dios y la verdad de la fe desciende directamente de Dios al hombre. Pero, a la vez, idéntico es el Autor de la verdad manifestada a través de la creación, la cual se comunica personalmente al hombre mediante su Palabra.

Así, la investigación filosófica y teológica, resultan dos direcciones de marcha en un único camino hacia la verdad que se ayudan mutuamente en su devenir. Pero, recalca Clavell, haciendo suyo el pensamiento del Pontífice, que no se trata de recomenzar la labor emprendida por Santo Tomás sino de proseguir esta tarea cargada de frutos que, si se abandonase, supondría una pérdida y daño notables para la vida de la Iglesia y de la humanidad.

En resumen, resulta este volumen de "Sapientia", notable no sólo por los destacados pensadores que colaboraron en él, sino por la riqueza temática y la originalidad de perspectivas que sus artículos incluyen.

por ANA MARÍA INTRONA



